

Lección del alumno

Dos hermanas tristes

¿Alguna vez has puesto tu confianza en un amigo y has tenido la seguridad de que esa persona responderá cuando la necesites? ¿Cómo te sientes cuando esa persona no cumple? ¿Confiarías de nuevo en ella? María y Marta conocían a su amigo tan bien que confiaban en su amor, aunque parecía que se estaba olvidando de ellas. Imagínate la escena cuando finalmente llegó Jesús.

El día estaba despejado y lleno de vida cuando los discípulos, con el canto de los pájaros, fueron a Betania. Pero una tristeza embargaba a ese grupo como la nube que va oscureciendo el sol.

—Estamos casi llegando —susurró Pedro al contemplar las casas de la ciudad.

Algunas personas los miraban con curiosidad desde las azoteas de sus casas. Un niño que corría por un campo recién arado llegó hasta donde ellos estaban.

—No llegaron a tiempo para el funeral —les dijo—. Fue hace cuatro días.

Los discípulos gimieron. Pero parecía que Jesús no se daba cuenta de nada.

—No sé por qué estoy temeroso de ver a María y a Marta —murmuró Santiago.

—Es cierto; venir tan tarde me incomoda —repuso Juan.

—Esperen un momento —dijo Andrés.

Pedro y sus compañeros volvieron la mirada y vieron que Jesús estaba descansando al lado del camino. A Pedro le vino a la memoria el lecho de muerte de la hija de Jairo.

—¿Recuerdan cuánto le disgustan a Jesús las quejas y los lamentos? —les recordó Pedro.

Santiago estuvo de acuerdo con ese comentario, luego dijo:

—Me imagino que al estar tan cerca de Jerusalén, han venido todos sus familiares y amigos. A propósito, ¿no tenía Lázaro un tío en el Sanedrín? Por eso será que Jesús no quiere ir a su casa, ¿quién quiere a esos enemigos que espían todo lo que haces?

—No creo que se trate de eso —protestó Juan—. La muerte de Lázaro lo está afectando más de lo que nosotros pensamos.

Observando más adelante en el camino, Juan vio una figura familiar que se acercaba.

—¡Marta! —exclamó mientras corría a consolarla.

Los discípulos contemplaban con ansiedad mientras Marta se acercaba a Jesús. Amorosamente Jesús se acercó a ella.

—Maestro —susurró—, si hubieras estado aquí, Lázaro no habría muerto.

—Lo sé —repuso Jesús—. Pero se levantará de nuevo.

Marta estuvo de acuerdo.

—Es cierto, resucitará en la resurrección final.

Entonces Jesús, dando un paso al frente, le dijo:

—Marta, yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá. ¿Crees en esto?

—Sí, Señor mío —Marta levantó la mirada y contempló los ojos llenos de lágrimas de Jesús—. Yo creo que tú eres el Cristo.

Consolada, silenciosamente salió y regresó de nuevo a la aldea, para volver a los pocos minutos con María y con un grupo de agitadas plañideras, que tenían los ojos rojos de tanto llorar.

Las sonrisas de aquellas valientes hermanas se esfumaron. Y arrodillándose a los pies de Jesús, María, sollozando, hizo una declaración de su continuo amor y fe en Jesús:

—Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Lágrimas de tristeza y de alivio surcaron las mejillas de Jesús. Sentía tristeza porque llevaba cuatro días deseando consolar a las hermanas de Lázaro. Alivio porque por medio de la gracia se había mantenido firme la fe de aquellas dos hermanas en él. Porque Jesús es tanto hombre como Dios, lloró. En los momentos de dolor, nosotros, al igual que aquellas dos hermanas, debemos mantener vigorosa la fe en el amor de Dios.

REFERENCIAS

- Juan 11: 17-37
- DTG, cap. 58, pp. 498-502
- Creencias fundamentales 9, 26, 11

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que todavía está vivo y cree en mí, no morirá jamás" (Juan 11: 25, 26).

MENSAJE

El amor de Dios nos sostiene firmes en tiempos difíciles.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 88.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Juan 11: 17-24 y la historia de esta semana "Dos hermanas tristes".

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pídele a Dios que te ayude para que tu fe se fortalezca.

Lunes

LEE Juan 11: 25-37.

DIBUJA la escena que se encuentra en estos versículos.

ESCRIBE el versículo para memorizar arriba o abajo de tu dibujo. Memorízalo.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Dale gracias a Dios porque Jesús entiende tus tristezas y aflicciones.

Martes

LEE 1 Juan 4: 16 y 1 Juan 5: 12.

PIENSA Algunas personas dicen que el sufrimiento y la muerte provienen de Dios, ¿está de acuerdo el apóstol Juan con este sentir? ¿Estás tú de acuerdo?

PIDE a una persona cristiana que admires que comente acerca de su fe en el amor de Dios.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA para que Dios te dé una fe inmovible.

Miércoles

LEE Mateo 9: 22-25.

PIENSA ¿Has escuchado a Jesús hablándote en voz suave? ¿Es fácil o difícil oír la voz de Dios cuando hay ruido y confusión en tu derredor? ¿Puede esto explicar por qué Jesús no fue a la casa de Marta?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Busca un lugar tranquilo para arrodillarte y pedirle a Dios que hable a tu corazón y que fortalezca tu fe.

Jueves

LEE Juan 20: 31.

PIENSA ¿Por qué Jesús realizaba milagros? ¿Crees en él?

COMPARTE Llama a un amigo y comparte el relato de la presente lección.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Dale gracias a Dios por ocasiones específicas en que ha demostrado ese amor hacia ti.

Viernes

LEE Juan 11: 33-36.

PIENSA ¿Qué te dice este texto acerca de Jesús? Trata de imaginarlo mientras él llora.

DISCUTE Habla con los miembros de tu familia acerca de lo que entristece a Jesús y cómo él anhela consolar a los que experimentan dolor, temores, engaños, pérdidas, soledad, y cualquier otra forma de sufrimiento.

REPITE de memoria el versículo para memorizar.

ORA para que aprendas a conocer a Jesús al punto de que puedas depositar tu confianza en él.

